



# **José Llano y Paulina Varas**

## **CRAC**

**TRANSCRIPCIÓN-- ENTREVISTA**

**Departamento de Estudios**

**Sección Observatorio Cultural**

**Consejo Nacional de la Cultura y las Artes**

Santiago de Chile 2013

## NOTA

Esta entrevista fue realizada en el mes de noviembre de 2012, en la ciudad de Valparaíso.

## ¿CÓMO CITAR ESTA ENTREVISTA?

Forma general – documentos en línea.

Crac (2012). *Entrevista. Observatorio Cultural, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Gobierno de Chile*. [Extraído el día del mes de año desde fuente].

## CONTACTO

observatoriocultural@cultura.gob.cl

**Observatorio Cultural: A modo de introducción, ¿qué es CRAC?, ¿cómo nace el proyecto?, en extenso, ¿cómo se motiva el desarrollo de la residencia?**

**Paulina Varas:** Voy a hacer una introducción general de la historia de CRAC. CRAC nace como una idea a principios del año 2007 y se fue desarrollando de a poco a medida que fueron llegando los fondos. Empezamos varias personas, pero yo soy la que permanece del grupo original. Comenzamos cuatro y luego se inscribieron unos, salieron otros, en fin, se puede decir que es un proyecto que ha tenido gran flexibilidad. Hay quienes han colaborado como voluntarios y otros que han venido hacer una especie de práctica. Se puede decir que ha tenido un modelo de gestión bastante particular, que es flexible y que no está definido por ningún tipo de criterio preexistente respecto de la gestión misma del proyecto.

CRAC nació como un espacio orientado a las residencias artísticas y a la investigación no solo en artes visuales, sino también como un lugar para repensar la relación con la ciudad. En el año 2007, Valparaíso llevaba cuatro años desde su inclusión en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO y nos interesaba también pensar un poco cuál era la relación de la ciudad con la noción de patrocinio y cómo se estaban instrumentalizando las políticas municipales públicas, —ya sea su ausencia o presencia— así como las privadas. Por eso también nuestra idea era y es todavía, a partir de las prácticas del arte y del pensamiento contemporáneo, instalar ciertas preguntas dentro del espacio público y en relación con la esfera pública.

Por otro lado, las residencias no están concebidas como un hotel o una agencia de turismo para artistas, siempre nos hemos alejado de esa idea. Para nosotros una residencia implica *residir* en un lugar de manera sostenida o temporal y residir implica *afectarse* y esa afectación en un lugar permite establecer, en el mejor de los casos, vínculos con las distintas agrupaciones o comunidades de la ciudad; y también permite adoptar una toma de posición frente a eso. En ese sentido, el proyecto de CRAC siempre ha sido político, no macropolítico sino micropolítico.

**José Llano:** El CRAC no es un colectivo, es una plataforma de trabajo. Como lo hemos conversado en otras circunstancias, una cosa es tener un colectivo y otra es que funcione colectivamente, son dos dimensiones, dos modos de hacer muy diferentes y desde ese punto de vista coincido con Paulina. Lo que *reside* es el discurso y la práctica, no solo, por así decirlo, la cordialidad y el beneplácito de los artistas, los arquitectos e historiadores que vienen a Valparaíso. Se trata de discutir con las dimensiones comunitarias con las que trabajamos acá, y eso involucra, una toma de posición y una decisión frente a las dimensiones programáticas que el CRAC tiene y que inmediatamente afectan la esfera pública tanto en cultura, sociedad y política.

Desde ese punto de vista, el CRAC tiene personalidad jurídica, no es una reunión de amigos, otra cosa es que seamos muy buenos compañeros de trabajo. Es muy interesante porque finalmente las dimensiones entre los modos de hacer, el cómo uno se involucra finalmente con el otro y los proyectos específicos plantean un tipo de relación, un escritorio de trabajo que es compartido. Esperamos siempre tener diferencias de opinión y no convertirnos en un bloque homogéneo.

Desde su creación el CRAC ha tenido una serie de modificaciones y las va a seguir teniendo porque es una especie de objeto viviente. Trabajamos con personas, interactuamos con ellas y empezamos nosotros también a replantearnos nuestras dimensiones de trabajo. A mí me parece que lo dinámico y lo flexible forman parte de la misma naturaleza humana que nos involucra, no es una cosa homogénea o súper estructurada.

**Paulina Varas:** La idea ha sido un poco resistirnos a una definición absoluta de lo que es CRAC porque creo que muchas veces también nos la exigido un sistema con el que no estamos totalmente de acuerdo. Nos dicen: ¿pero qué es CRAC?, ¿un espacio de residencia, un espacio de creación?, ¿pero qué es?, defínanse, ¿hacen gestión, hacen investigación? Nos piden que nos definamos de manera absoluta y nosotros creemos que si bien las definiciones son importantes para entender ciertas cosas y ciertos procesos, a veces hay que ir las modificando en la medida en que la práctica lo permite. Eso hace la diferencia y nos abre a otra manera de actuar y accionar frente a un tipo de institucionalidad más fija, como por ejemplo, el campo académico en donde nosotros también nos desempeñamos como profesores. Digamos que el CRAC es un espacio mucho más experimental de trabajo, el cual creemos que es muy importante en el campo de la investigación. Nuestra idea es propiciar procesos de investigación desde la visualidad, desde el pensamiento contemporáneo que estén fuera del campo académico, pero que también se puedan inscribir dentro de otro contexto y ese otro contexto es la ciudad.

Sobre todo en Valparaíso, una ciudad cuyo proceso de patrimonialización es bastante complejo debido a las distintas comunidades que lo componen. Estamos organizando y sistematizando nuestro trabajo, cada cierto tiempo vamos repensando cómo desarrollaremos las actividades o acciones durante un determinado periodo. Por ejemplo, en estos momentos estamos desarrollando cuatro núcleos o nodos. El primero de ellos se basa un poco en la posibilidad de tener a personas trabajando con nosotros que provienen de otros lugares y no solo de Valparaíso, de hecho, a partir de las residencias podemos trabajar con gente que viene desde otras ciudades de Chile o incluso del extranjero. Uno de los proyectos es el *archivo contenedor* que implica la sistematización, la organización del material que hemos ido recibiendo como donación de algunas instituciones con las cuales tenemos un acuerdo de colaboración con museos y otras organizaciones, como el MAC de Barcelona, que nos van donando material para tenerlo abierto al público. Ahora bien, no es un público súper masivo porque nosotros nunca hemos tenido la pretensión de que sea así. Nuestro interés pasa más bien por microgrupos o grupos más pequeños con los cuales ir trabajando en conjunto, formando comunidades más pequeñas. El archivo contenedor contiene *fondos bibliográficos* que se han ido habilitando a la vez en otros lugares, archivos sobre espacios independientes pertenecientes a Latinoamérica, es decir, proyectos que por un lado tienen que ver con arte contemporáneo o con la visualidad, y por otro, todos los archivos de todas las actividades y residencias que se han ido incorporando al CRAC. Este material lo hemos ido organizando de a poco a gracias a una estudiante de bibliotecología que nos ha apoyado en esa parte más técnica y también a repensar cómo lo podemos socializar.

Por otro lado, está otro nudo que es el *mirador crítico de la clasificación urbana y cultural en Valparaíso*. Utilizamos un poco el concepto de mirador para hacer un guiño al concepto de observatorio, justamente pensando en que la idea de mirador en Valparaíso es muy importante y que determina un poco el tránsito en la ciudad. Los miradores, ya sean los más famosos, así como que los que se van generando por el uso de la ciudad debido a la ausencia de grandes plazas, y que son en realidad en los cerros o pequeñitas plazas y son muy propios de esta ciudad. Usamos esa figura para definir un poco en lo que estamos trabajando, José lo puede explicar un poco más en detalle, pero hemos identificado, como ocurre en otras ciudades latinoamericanas y centroeuropeas, procesos de ejemplificación urbana y también de testificación cultural que pueden afectar de manera muy profunda al tejido urbano y social de la ciudad, sobre todos en los barrios, como está pasando en este caso en el Cerro Concepción y en el Cerro Alegre. Entonces sin la adecuada atención por parte de las autoridades de lo que va pasando ahí, somos nosotros los que vamos acompañando un proceso más fuerte en términos económicos. Nos interesaba ver eso porque también creemos que la gentrificación se da no solo en términos urbanos, sino que también en términos de especulación cultural y eso es algo con lo que estamos trabajando como un núcleo.

Un tercer punto sería el *colegio invisible*. Este es una comunidad temporal de trabajo sobre pedagogías colectivas y conocimiento local que también nos ha interesado abordar con otras personas que son de acá. Tiene que ver con potenciar y compartir herramientas de autoaprendizaje y aprendizaje sobre la ciudad desde lo político. Nuestro interés ha estado en socializar este material de alguna forma, lo cual hemos hecho a través de la publicación de, entre otras cosas, los cuadernos CRAC que son estos facsímiles que están disponibles en nuestro sitio web [www.cracvalparaiso.org](http://www.cracvalparaiso.org) y que nos permiten invitar a otras personas a escribir sobre ciertos temas concretos o editar cosas de procesos colectivos que hemos vivido con otros grupos y que se puedan descargar y leer.

**José Llano:** Para entender mejor el trabajo de CRAC, se puede visitar en la página web el diagrama que está planteado. Yo creo que CRAC anticipa escenarios, entonces es muy interesante porque finalmente es una especie de *quipu*, un sistema de conexiones, de relaciones, de tensiones que entre más tenso es mejor porque es más consciente e importante.

Estos factores como el archivo contenedor, el proceso de gentrificación cultural y urbana, así como también el colegio invisible y las publicaciones intentan plantear un tipo de residencia que no está solamente plasmado desde una liana o desde un discurso, sino que desde la interacción. Los residente vienen, finalmente, a constituir parte de un equipo donde todo se va mezclando, se va compartiendo. Paulo Freire lo comenta en el texto *La educación en la ciudad*, lo interesante de estas proposiciones, de estos cruces es que son los espacios de intercambio, distinto a lo que ocurre en la dimensión académica que actúa como una burbuja inmobiliaria que no se conecta muchas veces con la calle. Los espacios de intercambio en este caso son herramientas que pueden ser compartidas y que según las líneas de trabajo del CRAC dan sentido a esta cualidad. Una de ellas, como decía Paulina, es el colegio invisible, hay varias actividades que hemos realizado desde ahí con amigos y colectivos españoles que han estado acá en Valparaíso, entre ellos, un colectivo llamado Valparaíso Aula Permanente, con

SAITSAIT y con Javier Rodrigo de transductores.net. De alguna manera la lectura tiene que ver con entender que la comunidad realiza un proceso de conocimiento local y una construcción absolutamente autogestionada y que hoy en día, más que nunca al parecer, es la niña bonita de las lecturas sobre la creatividad y la participación. Quisiera terminar bien la idea Gabriel Salazar que decía “votar no significa participar”, toda comunidad tiene dimensiones democráticas absolutamente mucho más abiertas y eso no significa un proceso de asambleísmo, pero sí que en el fondo a uno le importa lo que el otro está comentando y puede construir desde una diferencia o un punto de vista, no desde un slogan sino que desde una práctica directa. De hecho las relaciones que nosotros hemos plasmado con la esfera pública son de afección, los trabajos y la manera cómo hemos compartido con las juntas de vecinos, con Centro Cultural Santa Ana y su equipo y con otras entidades como la Red Cabildo, con Paula Andueza, en fin, con cada una de las organizaciones con las que nos ha tocado vincularnos son importantes porque nos permiten situarnos no como un ente externo o como un observador solamente, no como un panóptico sino que desde la interacción, desde la micropolítica de grupo.

**Paulina Varas:** Yo creo que eso es importante para nuestro proyecto y por eso CRAC es el logo, el timbre, CRAC Valparaíso no nos interesa participar como una marca de la ciudad. Hay un concepto en arte contemporáneo, el *site specific* o el *time specific*, que significa el tiempo específico, el tiempo de caducidad de ciertas cosas o de ciertas prácticas o procesos culturales que se están dando en la ciudad y es importante pensar que Valparaíso tiene un tiempo como todo, y no estoy haciendo poemas, ni metáforas, porque cada lugar, cada ciudad tiene un tiempo específico en el cual va configurando, reconfigurando, va acogiendo y aceptando otras prácticas. También nos interesa mucho no estar dentro de cierta ansiedad que se ha manifestado en el último tiempo a propósito de la imposición de Valparaíso como capital cultural. Nos interesa mucho también colaborar en una visión un poco más crítica porque hay nombres que se le van poniendo a las ciudades y que después no son tan reales, por eso pensamos en el trabajo en una escala más pequeña pero sostenida, que tenga que ver con la trama de la ciudad y con diferentes actores que no son necesariamente los artistas. Esto nos permite tener una visión un poco más, como dirían los arquitectos *escala uno a uno*, eso nos interesa mucho, no buscamos trabajar en una escala que genere distancia, sino que queremos estar totalmente implicados y situados.

Existe otro concepto que es la investigación situada que va mucho más del lado de la investigación militante, que implica sentirse involucrado, afectado por los procesos de la ciudad y que no se escinde de esa realidad. Eso es lo que decía José, nosotros nos situamos desde el arte y del pensamiento contemporáneo, pero no trabajamos solamente con artistas o con artistas visuales, sino que también estamos muy vinculados y nos interesa mucho trabajar con otras organizaciones ciudadanas, académicas o instituciones. Eso para el tema de los fondos es importante, pero eso es otro tema... nuestros interlocutores, con quienes vamos tramando, tejiendo, pensando qué hacer son también organizaciones que están situadas en la ciudad, como las organizaciones ciudadanas vecinales. Nos interesa mucho tramar con ellos y también con algunas organizaciones culturales que estén a favor de nuestra línea de trabajo crítica.

**Observatorio Cultural: Respecto de la participación, ¿cómo ustedes han logrado intervenir? Y ¿cómo lo han hecho para que la gente se motive a participar? Por ejemplo, como cuando se iba a construir el *mall*, momento en el cual tuvieron una participación activa para parar ese proyecto. ¿Cómo ven ustedes que ha sido la respuesta de la gente a la hora de participar como dices tú no solamente votando, sino en cosas efectivas, en cosas que generen algo o impacto en la ciudad? Eso por una parte y por otra, ¿cuáles ven ustedes que son las mayores dificultades para generar eso, en términos de intendencia, políticos o lo que sea para la generación de esa conciencia para que tenga un efecto concreto y real?**

**José Llano:** Yo creo que no hay un modelo de participación en particular en torno a una problemática como la del *mall*, lo que hay son opiniones cruzadas, que son como comentábamos antes, una dimensión de disputa en torno a la ciudad puerto. Esto hace que existan una serie de prácticas sociales, culturales que se han ido sedimentando en el tiempo en una manera de entender esta ciudad. Sucedió en el Foro de la Cultura de 2010 donde la única atracción que había en Valparaíso era la cápsula Fénix dos en medio de la Plaza Sotomayor donde no había nadie, estaba lloviendo, y el escenario estaba vacío, había dos carabineros al lado de la nave y nadie más. Entonces como bien comentaba George Yúdice, la cultura como un recurso, como un modelo de consumo que evidentemente recorta una visión en torno al modelo de desarrollo que esta ciudad de alguna manera tiene. Entonces evidentemente que el *mall* como lo han discutido varias organizaciones sociales, muchos arquitectos no iban a hacer Dolce Gabana, ni Zara, ni La Polar, o sea evidentemente la pregunta detrás de esta implementación tiene que ver con cuál es el modelo de desarrollo y no la dimensión de crecimiento económico, que son dos cosas distintas. Desde ese punto de vista si la ciudad y los ciudadanos y las organizaciones sociales están en defensa de los ascensores, si hay usuarios en contra de la instalación de las antenas, ciudadanos por Valparaíso, la misma junta vecinal del Cerro Concepción todo tiene que ver con el vínculo y la perspectiva de una ciudad contemporánea.

Lo hemos visto, yo creo que una ciudad entre más pequeña, uno puede establecer una autoorganización mucho mayor, yo creo que los núcleos, las redes, los niveles de infraestructura son capaces de vincular molecularmente de alguna manera una ciudad, de hecho yo comparto con (Félix) Guattari que la guerra que viene es molecular y me refiero que es exactamente igual a lo que sucedió con los chicos que protestan por la educación pública y de calidad, la resistencia no está en la construcción de la oposición sino que está en cómo se construye subjetividad. Correr alrededor de La Moneda tiene que ver con la capacidad de poder reinventar el imaginario, de poder poner en tensión y en conciencia un problema público y transversal en este país. Bueno esa producción de subjetividad como bien dice Carlos Ossa no está en la instalación del *mall* en ese lugar, este no tiene que ver con el proceso de crecimiento de ciudad, más bien al revés, es algo que estanca, una especie de tapón.

Las dimensiones de participación tienen que ver, como comentaba Paulina, con una condición de micropolítica, uno tiene que entender el problema y entender la participación en ese problema. Nosotros fuimos a las protestas, nos situamos, participamos desde foros, hicimos

emplazamientos al plan director patrimonial para dar la opinión; y de alguna manera el cómo se participa yo creo que es militantemente, es decir, me la juego por este punto y eso significa muchas otras cosas que se tienen que poner en práctica. Entonces desde ese punto de vista yo creo que el CRAC ha podido situarse, insisto desde un punto de vista de los ciudadanos y no lo digo con el *know how*, hoy en día todo es ciudadano, todo es participación. Pero esto no es algo nuevo, por el contrario, es una práctica sostenida en el tiempo y me imagino que los resultados están, como tú dices, ahí en el puerto. Las organizaciones sociales fueron a la UNESCO a protestar para defender su espacio, ninguna organización, ni siquiera el Estado, estuvo defendiendo la localización del *mall*. Todo este impacto patrimonial surge después de que las organizaciones sociales fueron a discutir sobre la localización de este emplazamiento comercial, y después han comentado que ha surgido en otras organizaciones una posición en torno al patrimonio. Fue el *corpus* ciudadano el que se impuso y ya ha sucedido dos veces en esta ciudad que se ha rechazado el proyecto para la instalación en la excárcel, uno al Plan Valparaíso y el otro a (Oscar) Niemeyer, ahí es posible ver las consecuencias y lo interesante que ha sido para el proceso de intercambio ciudadano.

**Paulina Varas:** Sí, yo creo que en el tema de la participación al final es clave el concepto de autoorganización, siento que siempre hay miedo hacia la autoorganización, que si se van a juntar pero qué van hacer, que si se están juntando de manera autónoma... hay algo raro ahí. En ese sentido tenemos una falta de memoria respecto de nuestro proceso democrático quebrado y recuperado y en transición y ahí hay un tema que a nosotros nos interesa mucho, es decir, uno de los grandes logros de la dictadura fue la desfragmentación del tejido social, separar y tener miedo a volver a juntarse. Lo que nosotros queremos es juntarnos, crear o recrear nuevos espacios de socialización y eso desde la práctica del arte contemporáneo como una herramienta es más que posible. Sabemos que eso no ocurre solo con hacer una reunión o un taller, tenemos que vincularnos con aquellos que vienen de otras aéreas. Para nosotros ha sido importante vincularnos con gente y esto mismo está pasando en la arquitectura, la sociología, la antropología urbana y las organizaciones ciudadanas, hay que aprender de ellos cuando hablamos de conocimiento local y a eso nos referimos, porque ahí hay una manera de organizarse desde siempre, una manera de practicar, de entender el lugar, de representar el lugar en un sentido, como la visualidad o la creación de un discurso. Hay una manera de hacerlo a nivel local que puede ser mejor o peor, ¿cuál es?, existe y a nosotros nos interesa saber y aprender de ella y lo que vamos creando mantenerlo como un legado latente hoy día y visibilizarlo. Nosotros no estamos inventando nada nuevo porque mucha gente ha pensado muchas cosas antes y tampoco queremos explicarle a la gente lo que es arte contemporáneo, no es nuestro interés, sino que en la práctica misma, a partir de distintas acciones, poder con nuestras herramientas y con las de otros generar algún tipo de modificación, eso es autonomía, creación de autonomía, y eso es lo que nos interesa. Emancipación es lo que necesitamos en nuestra sociedad, pero hay que entender que es un proceso es largo, no es algo a corto plazo.

**Observatorio Cultural:** En realidad, ¿cómo ha sido la relación con los porteños, con la gente que muchas veces está distanciada de ciertas discusiones, donde Valparaíso es observado como un objeto turístico, y es utilizado como un objeto preciosista, pero por



**otro lado es un lugar muy pobre, hay alto desempleo, ¿cómo ha sido la experiencia de este espacio CRAC con la comunidad?, ¿de qué manera ustedes se han situado, cuáles son los conflictos que han visto?**

**Paulina Varas:** ¿Ejemplos dices?

**Observatorio Cultural:** Enumerar lo que separa en el fondo los conflictos, ¿es fácil o es difícil reconstruir el tejido perdido?, ¿se entiende o no se entiende, o es un diálogo volviendo un poco a la metáfora burbuja?, de “acupunturas”, entre ciertos grupos que se atribuyen un poco lo que Valparaíso debe ser o lo que no debe ser, de acuerdo con una cierta ética en el fondo tomada en Europa o en Brasil o acá.

**Paulina Varas:** Sí, yo creo que en esta ciudad hay una diferencia muy grande en los procesos culturales urbanos antes y después de la declaratoria de la UNESCO. La cantidad de nuevos edificios que antes se construían sin ningún tipo de resguardo para con los vecinos ha disminuido como parte de los resultados de la campaña *Qué no me tapen la vista* organizada por Ciudadanos por Valparaíso, eso es un ejemplo. Sin duda que han habido núcleos de poder en esta ciudad, y no solamente en Valparaíso, también en Chile. Estos han liderado todas las reinversiones y redefiniciones acerca de cómo tienen que ser los lugares después de la dictadura. Por eso hablaba antes de la ansiedad que lleva a usar a Valparaíso como sede de todo tipo de festivales, la verdad es que a mí me parecen muy interesantes los festivales que se hacen y las actividades en general, pero no entiendo por qué todos se hacen en un mismo periodo del año, muy corto por lo demás. Tiene que ver con la idea de que Santiago está en crisis y hay que salir de ahí y ocupar otro lugar más amable, pero lamentablemente muy pocas veces se pone atención a lo que realmente está pasando en la ciudad. Si vemos a Valparaíso en términos reales, nos damos cuenta de que es una ciudad extremadamente pobre y con un déficit municipal muy grande, lo cual es uno de los mayores problemas; la municipalidad tiene una deuda tan grande con tantas empresas y personas que acepta cualquier proyecto que le signifique una entrada de dinero, un edificio o la realización de un nuevo festival. Además hay que pensar que Valparaíso es una ciudad puerto y que el puerto de Valparaíso está privatizado en un 80% desde la dictadura, por lo mismo si bien este genera millones es muy poco el dinero que realmente llega a la ciudad y que se puede invertir en ella, ahí está la razón detrás de la falta infraestructura pública.

El tejido social ha tenido que ser rearmado por personas que han hecho proyectos para poder generar y recuperar los espacios de socialización, pero yo creo que este es un proceso largo que requiere de tiempos y espacios. Por eso no se puede actuar con ansiedad, aquí las cosas son lentas, mucha gente empieza hacer cosas y se va pronto porque se imaginan que Valparaíso es una postal con casas de colores, la misma foto con las mismas casitas siempre. Pero esta ciudad es mucho más que eso, tiene varias problemáticas que están ahí siempre y que no se pueden tapar y que no se pueden dejar de ver porque finalmente aparecen. Esto hace que no podamos llegar a un consenso de que es lo que es este lugar y cómo tenemos que actuar, porque no hay una manera de actuar sino varias y es por ese disenso que decimos que nos interesan las organizaciones ciudadanas, las juntas vecinales.

No quiere decir que todos estemos pensando lo mismo, como CRAC pertenecemos de un grupo que es la Red Cabildo Patrimonial que es una red de juntas de vecinos y organizaciones muy diversas y la idea es convocar a la comunidad en espacios de reunión para informarles sobre los procesos que están ocurriendo en la ciudad en temas muy variados. Yo creo que esas instancias son difíciles de mantener porque justamente la precariedad y el desarrollo económico en la ciudad está detenido porque no hay un modelo de desarrollo muy claro por parte de las autoridades. Frente a esta realidad, una de las primeras cuestiones en las que se debería trabajar es en el desarrollo de la ciudad en términos económicos, no puede sostenerse solo con los servicios turísticos y tiene que haber una cosa más sostenida. También es necesario fortalecer y apoyar a la red local, es decir, a la gente que está aquí y no solo acogiendo proyectos que vienen de afuera. De ahí que nosotros pensemos que lo primero es afectarse, no en términos del amor o la amistad, sino en función de algo que te atraviesa, que te implica. A veces el concepto de participación ciudadana yo lo cambiaría por la implicación ciudadana.

**José Llano:** Dos veces se intentó implementar un tipo de infraestructura cultural en torno a la excárcel, no me acuerdo específicamente el año, pero fue entre 2006 y 2007 durante la implementación del Plan Valparaíso que llegaba desde el MOP. Se pensaba que el terreno de la excárcel, unas dos hectáreas, era ideal para un centro de convenciones. El gobierno de Ricardo Lagos necesitaba un lugar para recibir a los mandatarios de la APEC, pero no resultó. Cuando a ti te regalan algo y no te gusta, pero no sabes cómo devolverlo porque no viene con ticket de cambio... bueno algo así pasó, vino Niemeyer y se le ocurrió regalar un proyecto porque Pablo Neruda era comunista, bueno Niemeyer falleció hace unas dos semanas atrás y tampoco gustó porque era una especie de bicho que llegaba acá, sufrió un desahucio inmediato. A continuación, durante el gobierno de Michelle Bachelet, le tocó a Paulina Urrutia con el Colegio de Arquitectos implementar ese proyecto que está ahí y bueno, ganaron los que ganaron.

A mí me suceden tres cosas que son como tres dimensiones: la primera es que yo no sé por qué siempre lugares como la excárcel terminan siendo espacios para el arte contemporáneo, parece que hay un modelo aprendido en torno a eso que me parece raro, como el arte es intangible se presta para cualquier cosa. Segundo, es muy interesante que en los dos lugares importantes destinados a infraestructura cultural en el último tiempo se borre la memoria social del mismo. El centro cultural Gabriela Mistral hoy GAM es un ejemplo. Nosotros participamos en un proyecto que lo pueden ver en internet en el link [www.205dias.cl](http://www.205dias.cl) Este se construyó en 1972 en la época de Salvador Allende, pero uno entra y no hay nada, es como que no hubiera pasado nada en ese lugar, el edificio es neutral, pero el edificio tiene una carga, yo así lo entiendo y la arquitectura siempre ha sido un dispositivo político, sin embargo, hoy día se llama parque cultural y todas las personas que se tomaron el lugar para recuperarlo fueron desplazadas, las echaron. Pienso que hay una suerte de cogobierno, aunque me digan “no José, tú estás equivocado, no es un cogobierno, es una corporación donde están todos los actores implicados”, pero me van a perdonar, yo no los he visto ahí nuevamente, no te digo que instalen la carpa en medio del parque... pero por qué no son parte de la dimensión programática del lugar ¿Qué pasó con la memoria?, entonces desde ese punto de vista, como

bien comenta Paulina, está la idea de patrimonio y hay algunos que dicen que hoy día es mejor no hablar de patrimonio sino que de noción de preexistencia, no es un estadio de información, sino que de formación ¿Qué quiero decir con eso?, que la dimensión de construcción de conocimiento local está implicada y desarrollada en cómo y de qué manera los dispositivos genealógicos de un lugar son plasmados por las prácticas sociales, políticas y espaciales de la misma comunidad, o sea eso sigue siendo la excárcel para muchos, el Cerro Cárcel, es que pasamos de una excárcel a un parque cultural, es como pasar del Cementerio Católico al Parque del Recuerdo, una especie de visión un poco paradisíaca de la infraestructura cultural implementada, oye si por favor, ¿qué mejor infraestructura política y cultural que los clubes deportivos del fútbol *amateur*?, donde toda la historia social está plasmada en las fotos de los equipos de fútbol.

Hay una implicación que es muy interesante en la dimensión comunitaria y la dimensión de los ejercicios de participación es una práctica que nosotros hemos hecho. Un planteamiento interesante a desarrollar es la manera cómo eso se convierte en un ejercicio sostenible en el tiempo, que involucre mucha más gente y no a los mismos, y no “echarle el cuerpo al lado” a un espacio que es político, micropolítico. Yo creo que está bien ponerse a discutir, ahora lo importante es entender cuáles son las proposiciones para poder poner en agenda ese tipo de trabajo. Esto lo conversamos en las últimas actividades que hicimos con Javier Rodrigo de Transductores, hay una pedagogía colectiva de crítica. En el último número de *Arquitectura Viva*, revista de arquitectura española, se hablaba sobre colectivos españoles, o sea festejan lo precario, cuando de alguna manera las prácticas de los colectivos y la autogestión siempre se han estado implementando de manera transversal. Entonces hoy día todo es participación, vamos a hablar de la apropiación como una estrategia de vinculación ciudadana, oye pero si eso ya se implementó hace bastante tiempo y tenemos ejemplos de amigos que han hecho de eso un desarrollo interesante, han creado cultural social.

**Paulina Varas:** Sí, lo interesante, a propósito de lo que dice José, es que justamente muchas prácticas de conocimiento local nunca pueden ser patrimoniales y a veces es mejor que así sea, que eso que se está haciendo no *sea tan importante*, que no pueda convertirse en estudios, en los informes que se hacen sobre lo patrimonial. Esas prácticas, esas memorias que se resisten a pasar al campo más normalizado hay que agradecer que se queden ahí un poco más detenidas porque tienen otros procesos. Los procesos culturales son mucho más flexibles y tienen sus propios tiempos, es lo que nosotros pensamos y lo que queremos absorber. Hay ahí una cuestión importante que no es siempre visible o importante y ahí también nos interesa mucho estar.

**José Llano:** Por eso del observatorio hay que llevar al mirador, el panóptico puede mostrar cosas que queremos mostrar.

**Observatorio Cultural:** Pueden explorar esta idea de la construcción del conocimiento, sobre todo en la investigación artística, está claro que ha habido un giro, ya no se estudia e incluso hay muchos programas nuevos en Estados Unidos y en Europa donde ya no hay interés por estudiar estética, ni historia del arte, sino que se estudia antropología, sociología dentro de un marco de las artes. Existe una suerte de giro que

está relacionado con tomar distancia del artista romántico, porque el artista activista en el fondo tiene una interacción mucho más dura y directa. Me gustaría si pueden contestar desde la perspectiva del CRAC, ¿cuál es el lugar que ustedes creen que ocupan? Yo creo que tiene que ver con esta idea de ser un facilitador, pero en el fondo, ¿cuáles serían los elementos que justifican un espacio como CRAC y que lo diferencian de una junta de vecinos o de una organización social que trabaja con niños, con el fútbol, o una fundación? En el fondo, ¿cuál sería la fuerza que se incluye, es una fuerza como las otras?

**Paulina Varas:** CRAC es una organización inscrita en la municipalidad de Valparaíso, somos una organización en términos de figura jurídica para poder justamente también gestionar y recibir fondos que, en nuestro caso provienen un 90% desde fuera de Chile. No hemos tenido muy buena acogida, por ejemplo, en el Fondart porque tal vez no cabe, no encaja 100% dentro del tipo de proyectos que se financian, no es una galería de arte, no es un centro cultural tampoco, no es un colectivo de arte, tampoco es una ONG, no es una fundación, no es una corporación, pero sí somos una organización cultural que trabaja colectivamente. En ese sentido no es tan fácil encasillarlo para poderle asignarle algún tipo de financiamiento, pero sí hemos tenido la posibilidad con algunas organizaciones públicas y privadas fuera de Chile, para que nos financien proyectos sin necesidad de definir si somos una fundación etc., solo con una personalidad jurídica. En ese sentido, yo creo que nosotros somos una organización más que está tramada con otras, con juntas de vecinos, con universidades con las que trabajamos como profesores, con escuelas. Queremos ser una organización igual que las otras así que no sé muy bien cómo responderte la pregunta.

**José Llano:** (Jean-Luc) Nancy dice que hay una diferencia entre sociedad y comunidad, la sociedad tiene que ver con procesos de homogenización, construcción de normas, acuerdos y la comunidad es diferencia, es discusión, es oposición. Yo creo que CRAC tiene un desarrollo en torno a la idea de comunidad que no tiene que ver con el acuerdo, sino que tiene que ver con una postura de crítica y la crítica no es estar, como te comentaba antes, en oposición sino que tomar un lugar. Si tú me preguntas sobre cuál es la diferencia de CRAC con respecto a otras organizaciones sociales, yo te diría que estamos hablando desde un lugar. El arte establece un vínculo con la vida en torno a una serie de herramientas que son capaces de ser compartidas, la experiencia en el fondo es posible transferirla, a partir de algo que tiene que ver con planteamientos críticos y a su vez con regalarnos espacios donde podamos intercambiar distintos puntos de vista. O sea de alguna manera como CRAC, como dice Paulina, somos parte de una organización, somos parte de muchas organizaciones, por eso te decía que yo creo más en una lectura molecular ¿me explico?, de núcleos, de átomos como aparece en el diagrama de CRAC, es una estructura relacional, organizacional, ahí hay algo que puede ser de alguna manera interesante que no se define. Por eso comentamos que el CRAC es un escritorio de trabajo, es un *buró*, es una plataforma de trabajo, que de alguna manera implica proyectos que nos involucran, por ejemplo, estamos ahora contactándonos con los chicos del eltopo.cl que son chicos de la Escuela de Sociología de la Universidad de Valparaíso para poder entender cuáles son las visiones más contemporáneas sobre la ciudad de Valparaíso. Podrán haber publicaciones contemporáneas sobre esta ciudad, seminarios,

encuentros, estudios, súper interesantes, totalmente de acuerdo, pero publicaciones sobre esta ciudad en torno a discusiones medioambientales, en torno a como tú dices estas visiones antropológicas que están entrecruzadas ¿dónde están?

**Paulina Varas:** Memoria política.

**José Llano:** ¿Dónde aparecen? De alguna manera hay un déficit académico relacionado con cómo se produce ciudad, y cada uno de los actores de las organizaciones sociales ha dejado a Valparaíso bajo el slogan de una dimensión cultural, de prácticas, de industrias, de creatividad, de modelos de negocio que lo han ido desvistiendo. Pero de alguna manera las posiciones de un discurso programático o de una diferencia son a partir del otro, yo creo que ahí hay algo que como CRAC nos involucra en vincularnos con los demás y poder plantearnos como un lugar donde podemos compartir una experiencia, cómo la distribuimos, cómo la compartimos, cómo la construimos.

**Paulina Varas:** Y respecto de lo que mencionabas sobre la investigación en arte, digamos que la atención sobre los vínculos del arte con el activismo ha llegado a convertirse en activamos. Es muy importante cuando trabajamos con los artistas en la residencia, no nos interesa que se produzcan productos, obras, ahí también hay una diferencia, una clave, a nosotros nos interesa más el proceso de trabajo que el resultado final, el cual después por supuesto muchas veces pasa a ser parte del mercado del arte. Estamos totalmente al margen de aportar al mercado del arte, quizás es una de las razones por la que no hemos podido ser beneficiados con fondos públicos porque en realidad nuestro interés no va por ese lado. Sabemos que existe, que está ahí y que tiene su propio devenir, nosotros estamos en otro lugar donde los bienes son más inmateriales, nos interesa mucho más el proceso de trabajo que el resultado final como obra. Para eso hay un tipo de práctica, un método de trabajo, un modo de hacer desde el arte contemporáneo, por eso es que trabajamos con ciertos artistas que están en esa línea. Si su objetivo es venir a hacer una pintura a Valparaíso, no es nuestro interés, por eso trabajamos en conjunto, es decir, cuando viene un artista en residencia, nosotros entonces no le decimos ¿qué necesitas?, sino ¿qué vamos hacer? Le contamos de las líneas de trabajo que estamos desarrollando y le preguntamos ¿dónde vas hacer el proyecto?, ¿dónde te interesa que tramemos algo en conjunto?

Por eso es que somos un proceso colectivo de trabajo, no somos un colectivo, pero si trabajamos colectivamente y no somos los productores del artista, en el sentido de conseguirle las cosas que necesita, bueno algunas cosas sí obviamente porque somos de acá, pero quiero decir que trabajamos en conjunto. Por supuesto que bajo una idea bastante transdisciplinar no hacemos una diferencia muy grande a la hora de conservar las parcelas disciplinares que tiene la academia más tradicional, más bien nos vamos informando y viendo qué es lo que pasa con el pensamiento contemporáneo hoy en día. En ese sentido claramente que la relación del arte y el activismo tiene que ver con generar esos espacios de socialización y yo creo que tampoco hay exigirle mucho más a la planilla artística. Nosotros sabemos que no tenemos ninguna posibilidad de solucionar muchos de los problemas que hay en Valparaíso, hay cosas son muy macro, pero si uno sostenidamente genera una línea de trabajo, algún tipo de modificación tiene que haber. Nosotros tomamos el tema desde atrás y en ese sentido

quería también decir que nos interesa mucho la investigación como una forma de enfrentarnos a la falta de memoria en nuestro país que es muy generalizada. Hay muchas cosas que nosotros queremos aprender de lo que se hizo antes, de cómo existen procesos sociales que se detuvieron, se quebraron y también se neutralizaron, hay cosas que nosotros queremos saber de este lugar que no se han dicho, por miedo, porque no se pueden decir por el dolor, etc. Queremos aprender de esos otros procesos que están en el pasado y que podemos recuperarlos hoy día y a lo mejor eso genera una línea genealógica que nos permite repensar la mejor manera de hacer investigación. Yo soy historiadora del arte y claro que me hace sentido pensar hacia atrás y no consensualmente sino que también disensualmente sobre el pasado y traerlo hacia el presente para reconfigurarlo, si dejamos de pensar que estamos inventando algo, podemos reformular en conjunto.

Yo creo que esa es nuestra opción, es así como hemos ido construyendo una estrategia, una táctica de trabajo que nos ha permitido sostenernos y que también nos ha dado la posibilidad de mantener el proyecto, porque nuestros interlocutores no están solamente acá. A nivel latinoamericano somos parte de una red, yo como investigadora soy miembro de la Red de Consensualismo del Sur, pero CRAC como organización es miembro de la Red de Residencias Independientes Iberoamericana, que es una red de varios otros espacios en distintos lugares de Latinoamérica y España, espacios independientes que también hacen residencias con distintas líneas de trabajo, pero que para conseguir fondos, etc., nos vamos articulando. Eso nos posibilita hacer proyectos en conjunto e intercambio de desarrollo de proyectos en general. Para nosotros ha sido súper importante esa construcción de red, primero local, luego nacional con otros proyectos que están en otras ciudades de Chile y fuera de Chile para no solo pensarnos desde acá, sino desde el espacio local en relación con otros espacios locales. Eso también nos ha dado bastante vitalidad para intercambiar modelos de trabajo, poder encontrarnos en distintas instancias fuera de Chile y también para tener este *feedback* y esta ida y vuelta de ideas.

**José Llano:** Yo creo que la práctica de CRAC de alguna manera es entender cómo son esos modos de trabajo. (Ronald) Barthes decía cómo vivir juntos, a nosotros nos interesa cómo hacemos la cosas y para ello usamos metodologías de trabajo que pueden ser metodologías de acción, como reuniones con juntas vecinales, o metodologías en torno al levantamiento sociológico desde el campo de la antropología visual, o metodologías desde abajo para entender modos de trabajo que tienen cierta manera de combinar elementos cualitativos y prácticos que, de alguna manera, dan sentido a proposiciones. Y esa proporción es un modelo de la realidad y ese modelo de la realidad se talla directamente con las maneras de construirla, hay cosas que nos han resultado muy bien y cosas que no han resultado no tan bien, hay cosas que de alguna manera nos ponen en tensión y cosas que no nos ponen en tensión, la vida misma, natura, son procesos de cambio.

Partimos hablando de que no existe esa especie de ansiedad porque agota, primero te agota a ti y después agota al que tienes al frente, sino que tiene que ver con una posición de crítica sobre ese modelo de producción y de gestión, y la gestión no tiene que ver con un rédito económico que vuelve directamente para reinvertirse en un equis producto, sino que hay un

ejercicio interesante de capital humano. Cuando digo capital humano, hablo de acciones no que son posibles de encontrar. Como arquitecto siempre les digo a los chicos de primer año cuando entran a la carrera —es un poco contradictorio— que en vez de entrar a las escuelas de arquitectura debieran salir de las escuelas de arquitectura, porque la arquitectura no está dentro de la escuela, está en la ciudad. Entonces la producción de ciudad nos importa a todos y eso significa que hay que darle un valor a lo que tú opinas, a lo que tú haces, de alguna manera ahí suceden las cosas, las cosas están implementadas de manera compartida.

**Observatorio Cultural: Muchas gracias.**